

BUSCANDO SU ROSTRO

21 DÍAS DE AYUNO Y ORACIÓN

GUÍA DEVOCIONAL

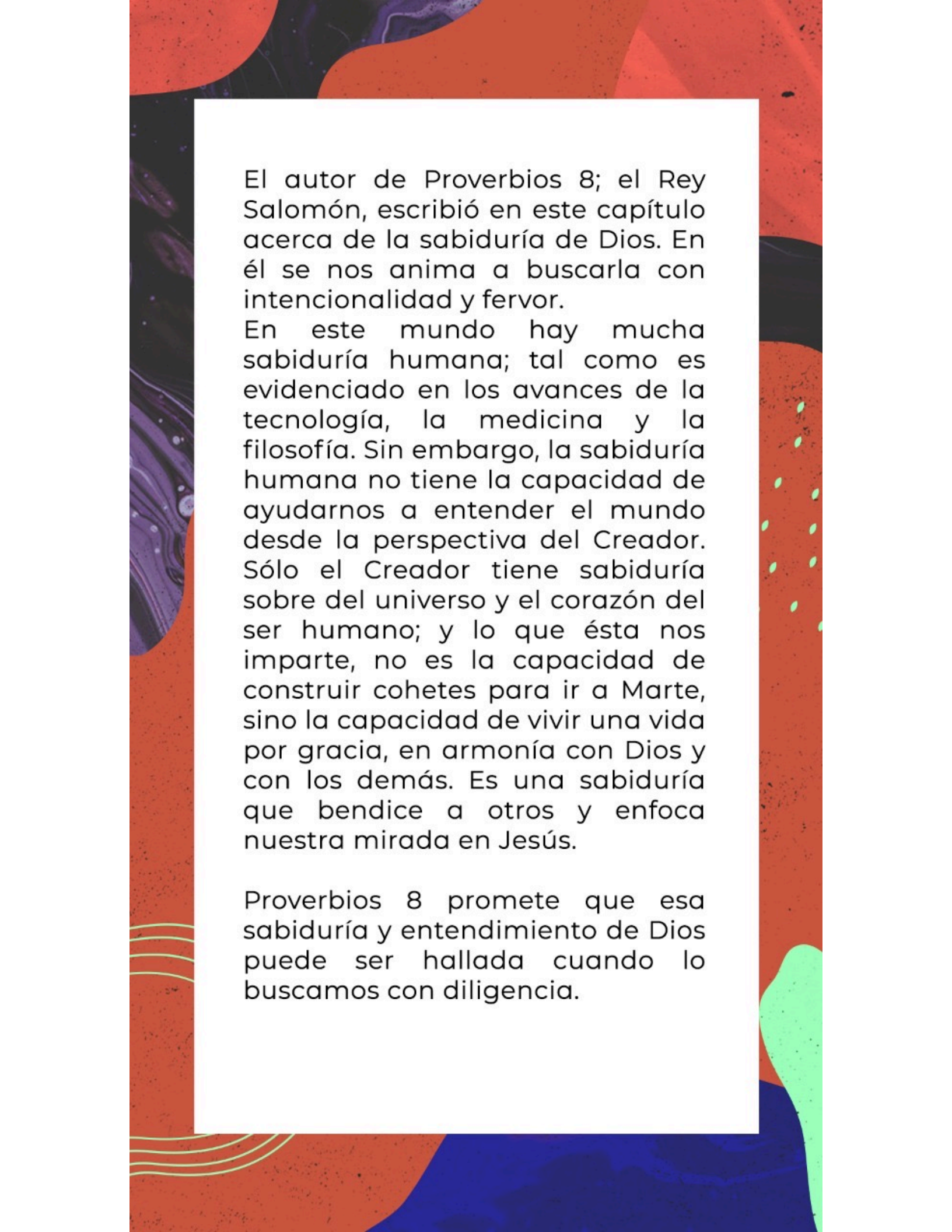
SEMANA # 2

DÍA 8

BUSCANDO SABIDURÍA

*Amo a los que me aman, y
dejo que me hallen los que
en verdad me buscan.*

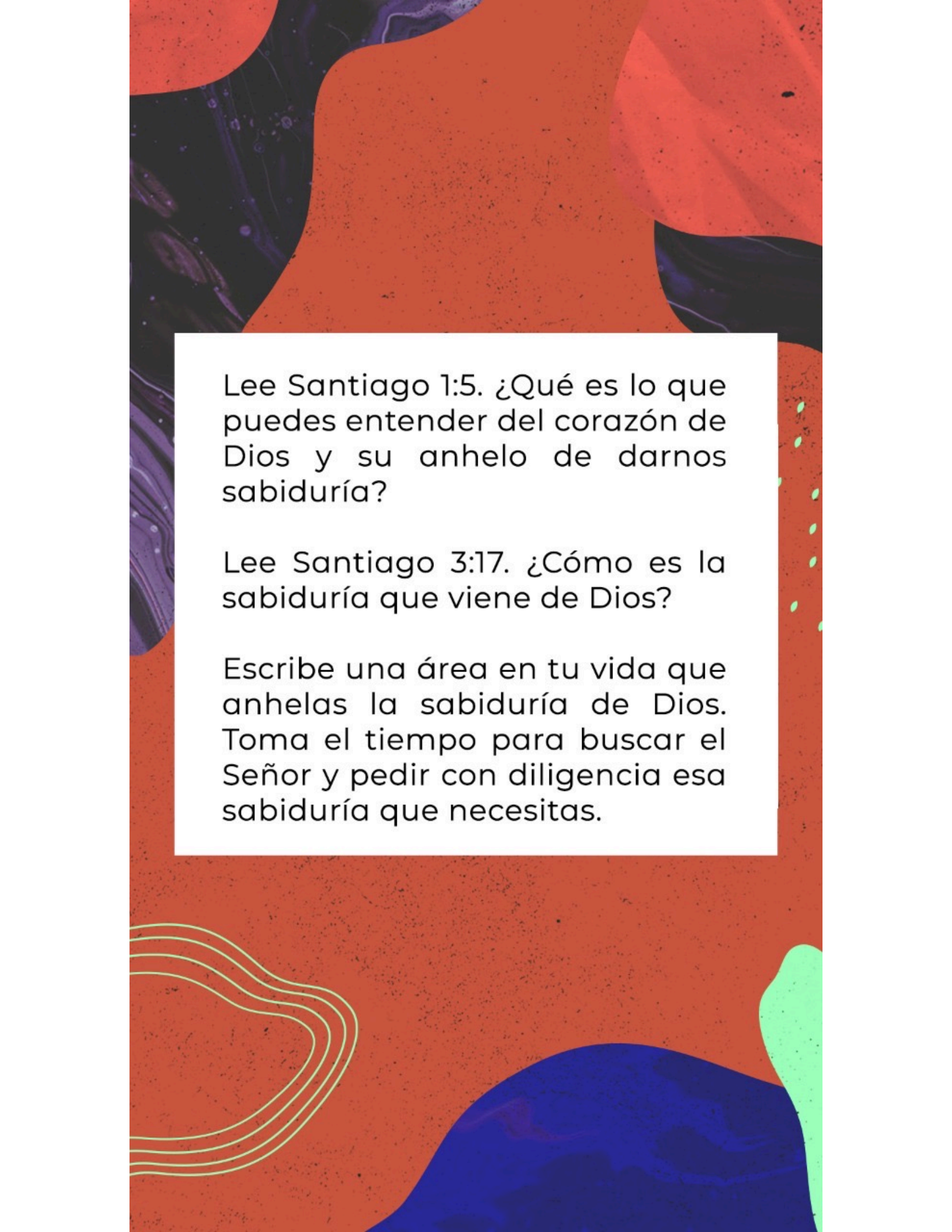
Proverbios 8:17 RVC



El autor de Proverbios 8; el Rey Salomón, escribió en este capítulo acerca de la sabiduría de Dios. En él se nos anima a buscarla con intencionalidad y fervor.

En este mundo hay mucha sabiduría humana; tal como es evidenciado en los avances de la tecnología, la medicina y la filosofía. Sin embargo, la sabiduría humana no tiene la capacidad de ayudarnos a entender el mundo desde la perspectiva del Creador. Sólo el Creador tiene sabiduría sobre del universo y el corazón del ser humano; y lo que ésta nos imparte, no es la capacidad de construir cohetes para ir a Marte, sino la capacidad de vivir una vida por gracia, en armonía con Dios y con los demás. Es una sabiduría que bendice a otros y enfoca nuestra mirada en Jesús.

Proverbios 8 promete que esa sabiduría y entendimiento de Dios puede ser hallada cuando lo buscamos con diligencia.



Lee Santiago 1:5. ¿Qué es lo que puedes entender del corazón de Dios y su anhelo de darnos sabiduría?

Lee Santiago 3:17. ¿Cómo es la sabiduría que viene de Dios?

Escribe una área en tu vida que anhelas la sabiduría de Dios. Toma el tiempo para buscar el Señor y pedir con diligencia esa sabiduría que necesitas.

DÍA 9

SU CASA, MI CASA

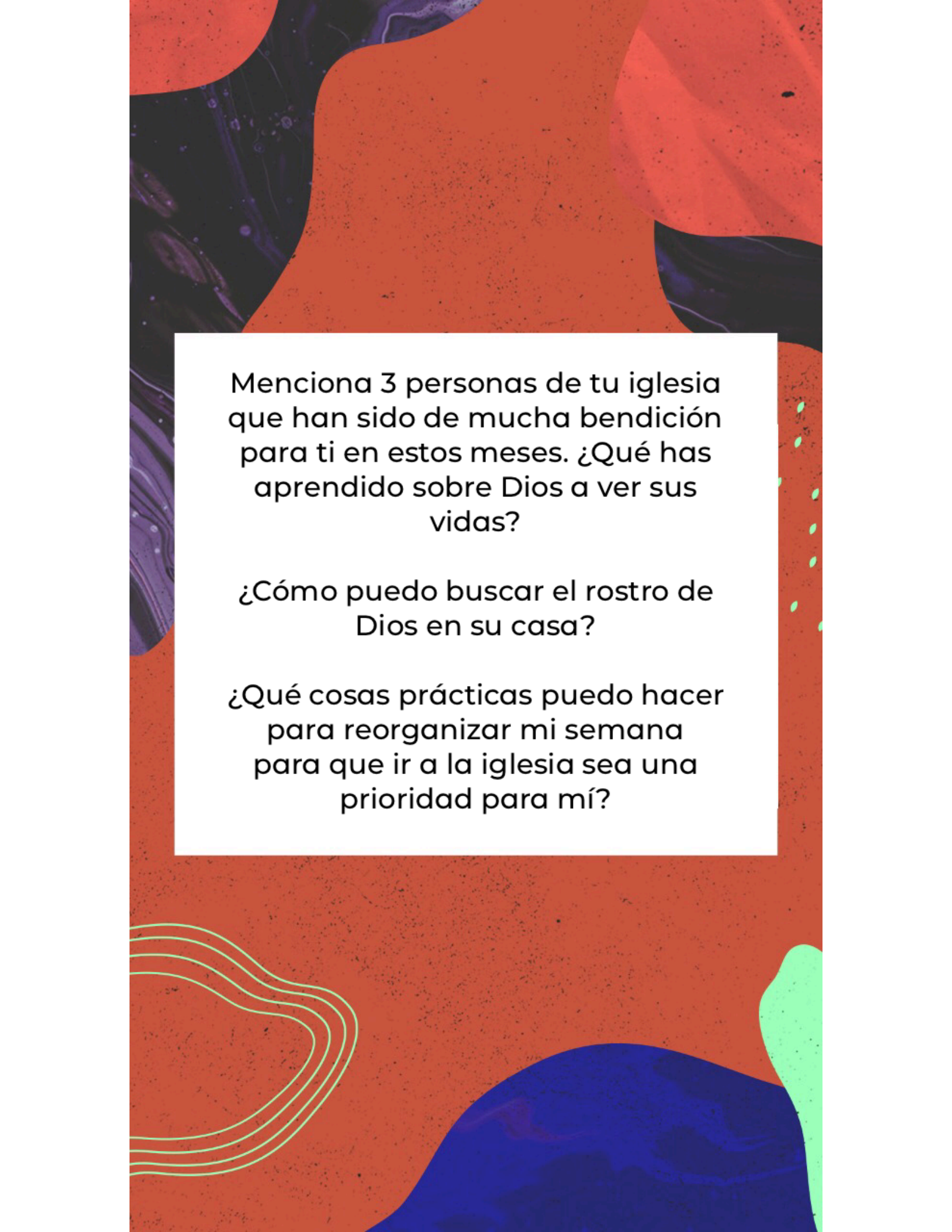
Le he pedido al Señor, y sólo esto busco: habitar en su casa todos los días de mi vida, para contemplar su hermosura y solazarme en su templo.

Salmos 27:4 RVC

Durante el tiempo de pandemia, una de las cosas que más hemos extrañado es poder congregarnos de manera presencial. Extrañábamos ir a la casa del Señor donde la familia de Dios se reúne para adorar juntos y meditar en su palabra. Por mucho tiempo le pedimos al Señor que sea posible y él contestó nuestras oraciones.

Ahora que el mundo intenta volver a la normalidad, ir a la casa del Señor no es tan fácil. Hay otros compromisos y el cansancio que siempre llega los domingos en la mañana. Es importante recordar que buscar el rostro de Dios también significa buscar estar en su casa. Si eres una persona introvertida o con una agenda llena puede que ir a la iglesia no sea algo tan fácil para ti. Eso no quita nuestra necesidad como ser humano de vivir en comunidad y experimentar a Dios todos juntos.

Todos podemos estar de acuerdo en que hay algo especial y hasta sobrenatural cuando adoramos en la congregación. Cuando buscamos el rostro de Dios en su casa, vemos una imagen más completa de lo que está haciendo en nuestras vidas. Entendemos su corazón para la humanidad y su anhelo de transformar vidas. Perdemos ese aspecto de su amor cuando no buscamos conocerlo en su casa. Nuestra relación con el Señor se profundiza cuando vemos su obra en la vida de otras personas y cuando aprendemos juntos de Él.



Menciona 3 personas de tu iglesia que han sido de mucha bendición para ti en estos meses. ¿Qué has aprendido sobre Dios a ver sus vidas?

¿Cómo puedo buscar el rostro de Dios en su casa?

¿Qué cosas prácticas puedo hacer para reorganizar mi semana para que ir a la iglesia sea una prioridad para mí?

DÍA 10

MIRANDO HACIA LA META


Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios

Hebreos 12:2

Cuando te pones metas grandes, entiendes que éstas no serán alcanzables a corto plazo. Levantar un negocio rentable, criar hijos o tener un estilo de vida saludable, son todas cosas que demandarán tiempo, dedicación y esfuerzo. Pero cuando tus metas son lo suficientemente valiosas, la incomodidad, el sacrificio y hasta el sufrimiento temporal valen la pena.

Así es como nos vio Cristo, valiosos. Tan valiosos que decidió sufrir al extremo para poder tener el gozo de reconciliarnos con el Padre y tener una relación personal con nosotros.

Cuando nos enfocamos en lo eterno, en todo lo que Dios ha preparado para nosotros; eso hace que la incomodidad, la dificultad y los retos del día a día valgan la pena. Cada día nos puede traer un poco más cerca a la meta: El gozo de estar en su presencia.



Toma un momento para
agradecer a Dios por este día y
re-enfocarte tu perspectiva
hacia la eternidad.

Lee Salmos 16:11. ¿Cómo debería
impactar esta perspectiva tu
día hoy?

DÍA 11

CUANDO TODO SALE MAL

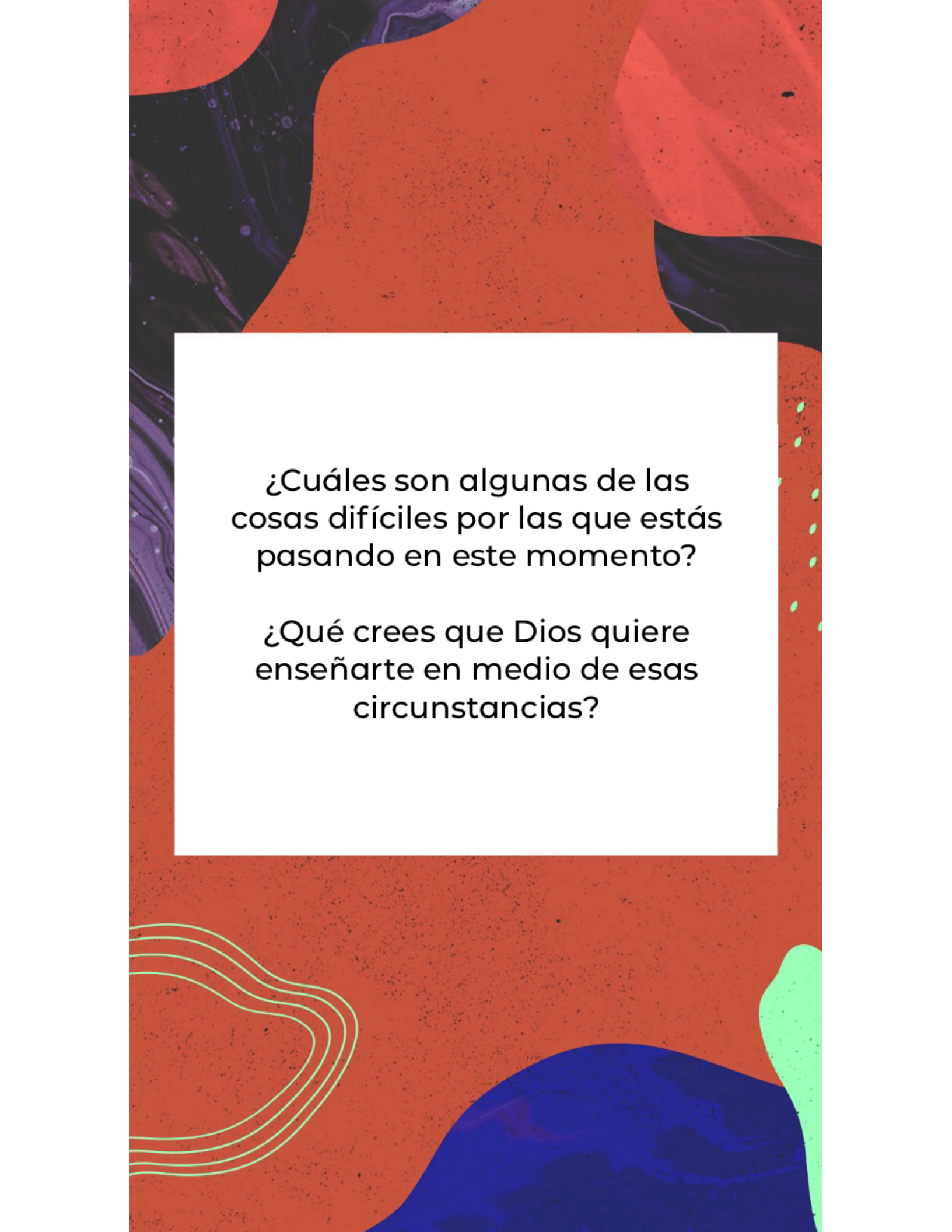
Oh Dios, tú eres mi Dios; de todo corazón te busco. Mi alma tiene sed de ti; todo mi cuerpo te anhela en esta tierra reseca y agotada donde no hay agua. Te he visto en tu santuario y he contemplado tu poder y tu gloria. Tu amor inagotable es mejor que la vida misma; ¡cuánto te alabo!

Salmo 63:1-3 NTV

Cuando todo nos va bien es fácil dibujar una línea entre nuestro bienestar y la buena voluntad de Dios. Sin embargo, cuando la vida comienza a tomar una dirección inesperada, dolorosa y hasta trágica, es muy difícil reconciliar nuestra dificultad con el amor de Dios.

Este salmo fue escrito por David cuando se encontraba en el desierto de Judá; quizá perseguido por Saul o incluso más tarde, durante la insurrección de su hijo Absalón. De ahí la referencia a la tierra árida y sin agua. Desde su penosa situación David reconoce a Dios como su Dios; y a pesar de que se encontraba lejos, sus circunstancias en el presente no habían hecho nada para cambiar la realidad del amor inagotable de Dios por él, y eso era más que un motivo de adoración. ¡Esa verdad es mejor que la vida misma!

En vez de culpar a Dios cuando las cosas no salen de acuerdo a tus planes, reconoce que tu vida esta en sus manos y que cada circunstancia te permite aprender algo más sobre su carácter y su amor por ti.



¿Cuáles son algunas de las cosas difíciles por las que estás pasando en este momento?

¿Qué crees que Dios quiere enseñarte en medio de esas circunstancias?

DÍA 12

LA OLLA DE ORO

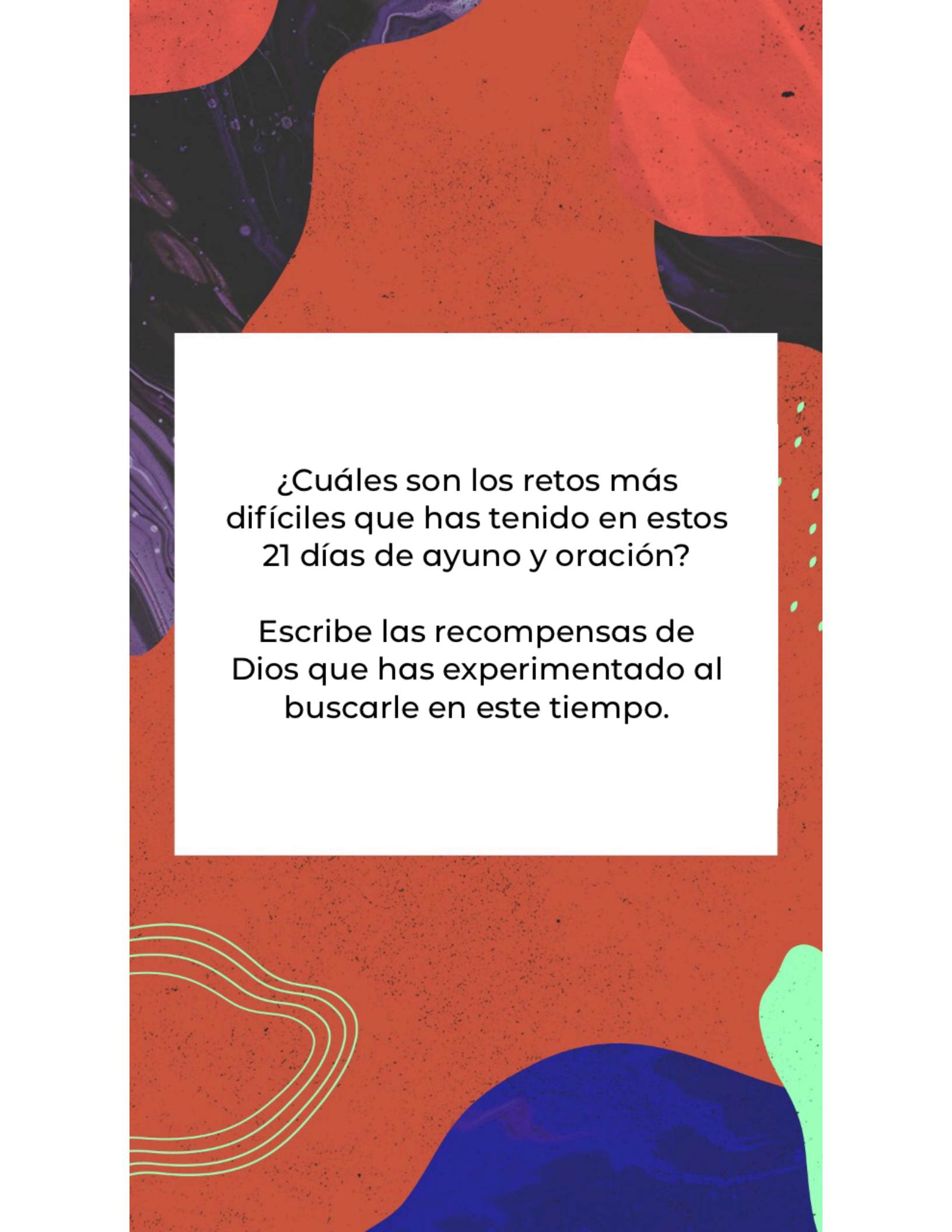
Pero sin fe es imposible agradar a Dios,
porque es necesario que el que se
acercas a Dios crea que él existe y que
recompensa a los que lo buscan

Hebreos 11:6 RV95

Alguna vez te has preguntado: "¿Valdrá realmente la pena seguir a Dios?".

Muchas veces podemos sentir que entregar nuestras vidas a Dios viene con mucho sacrificio y que vivir por fe no siempre es fácil. Tal vez esta experiencia de ayuno y oración por 21 días ha sido retadora para ti. Es cierto que la vida cristiana requiere entrega y perseverancia pero también Dios nos promete en Hebreos 11 una recompensa.

Nuestra idea de una recompensa puede ser una olla de oro al final de un arco iris pero realmente es mucho más que eso. La recompensa que Dios nos da es lo que Jesús menciona en Juan 10:10: "...yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia." Cuando buscamos el rostro de Dios, él nos da una recompensa que el dinero no puede comprar: una vida abundante, libertad del pecado y condenación, un gozo que no depende de las circunstancias, paz que sobrepasa nuestro entendimiento, la capacidad de amar y perdonar a otros y la promesa de la vida eterna. Buscar el rostro de Dios no siempre será fácil pero podemos tener la certeza de que vendrá con la recompensa de conocerlo y experimentarlo de una manera profunda.



¿Cuáles son los retos más difíciles que has tenido en estos 21 días de ayuno y oración?

Escribe las recompensas de Dios que has experimentado al buscarle en este tiempo.

DÍA 13

ESTOY OCUPADO


Recurran al Señor y a su fuerza;
busquen siempre su rostro

Salmo 105:4 NVI

Uno de los muchos efectos positivos que tiene el ayuno en nuestra vida, es el poder darnos cuenta que nuestra fuerza humana no es suficiente para sostenernos a través de la vida.

Cuando nuestras agendas se encuentran llenas de compromisos, responsabilidades y obligaciones, una de las cosas que sacrificamos consciente o inconscientemente por estar "muy ocupados" es nuestro tiempo con Dios. Pero cuando estamos demasiado ocupados como para buscar Su rostro, estamos demasiado ocupados.

El ayuno le da tiempo a nuestro cuerpo para repararse y desintoxicarse pero también crea tiempo para que nuestra alma encuentre el alimento que necesita: la presencia de Dios. Si sientes que has estado muy ocupado como para buscar a Dios, este es un buen momento para replantear tus prioridades y compromisos.



Menciona 1 o 2 actividades dentro de tu rutina diaria que en vez de darte vida, te desgastan innecesariamente.

¿Hay algún cambio que puedas hacer en tu agenda para disponer tu corazón para buscar diariamente a Dios?

DÍA 14

¿SEDIENTO?


Como el ciervo anhela las corrientes de las aguas, así te anhelo a ti, oh Dios. Tengo sed de Dios, del Dios viviente. ¿Cuándo podré ir para estar delante de él?

Salmo 42:1-2 NTV

El agua es una necesidad básica para el ser humano. La deshidratación no solo es una experiencia desagradable sino que también puede tener complicaciones graves para algunas personas. Dios ha creado nuestro cuerpo para mandar señales y avisarnos que es hora de hidratarse. Sentimos sed, la boca seca, hasta dolor de cabeza y mareos cuando no nos hidratamos y comenzamos a buscar agua en cualquier parte. Si estamos en la calle desviamos de nuestra ruta para buscar una tienda, o si estamos en casa buscamos beberla desesperadamente. Sabemos que nuestro cuerpo no nos dejará en paz hasta que nuestra sed sea saciada.

Nuestra alma también tiene una necesidad básica y es una relación con su Creador. Dios nos ha creado con esa necesidad y espiritualmente anhelamos sentirnos saciados de su amor, perdón y paz. Cuando experimentamos la "deshidratación espiritual" también sentimos cierto malestar, decaemos y nos sentimos angustiados e incompletos; quizá también porque hemos buscado saciarnos con otras cosas.

La hidratación que viene del agua versus la hidratación de una Coca Cola es abismal, aunque ambos son líquidos. Así también en nuestra relación con el Señor. Podemos llenar nuestra alma y tratar de saciarnos con muchísimas otras cosas, pero lo único que sacia de verdad es tener una relación personal con nuestro Creador.



Hay muchas maneras en como el ser humano busca saciar su sed espiritual: rituales y experiencias "espirituales" como el Tarot o el Ayahuasca o la religión. Considera en tu vida, ¿con qué otras cosas aparte de Dios has intentado saciar tu sed espiritual y por qué no te llenaron?

Si bien es muy importante beber agua, también es fácil olvidar de hacerlo. Muchas personas tienen sistemas, botellas especiales o hasta recordatorios en sus celulares para animarles a tomar agua y prevenir la deshidratación. ¿Qué rutinas puedes crear en tu vida que te animen a prevenir la deshidratación espiritual?